

que ocupan dominios paleogeográficos similares a los estudiados en la región de Albacete (Fig. 1). Éstos se localizan, en concreto, al Suroeste de la provincia de Zaragoza y en la Sierra de Albarracín (provincia de Teruel). En las Figs. 16 y 17 se muestra la distribución de unidades, facies y cortejos sedimentarios para la secuencia Kimmeridgiense en ambos sectores.

La comparación de estos esquemas con los obtenidos para el sector de Albacete (Fig. 10 y 11), permite afirmar que la distribución estratigráfica, la geometría y el dispositivo sedimentológico de los tres cortejos sedimentarios es similar en los tres sectores. Sin embargo existen diferencias significativas entre los tipos de facies y modelo de sedimentación deducido, que se acentúan hacia la parte superior de la secuencia.

En el sector 1, la Fm. Torrecilla (Mb. Ricla) presenta tres tipos de facies, que definen sucesivos dominios de la rampa carbonatada Kimmeridgiense (Fig. 16; Bádenas et al., 1993). Las facies de calizas oolíticas con estratificación cruzada planar de gran escala definen un conjunto de sandwaves localizados en las zonas medias de la rampa (clasificación de las rampas según Burchette y Wright, 1992). En zonas más internas, se encuentran facies bioconstruidas constituidas por parches de potencia métrica, con corales, chaetétidos y algas como principales bioconstructores, y facies de calizas bioclásticas con bioclastos de bivalvos y gasterópodos.

Por su parte, en el sector 2, en los dominios internos y medios de la rampa aparecen facies de calizas oolíticas con abundante contenido de siliciclásticos hacia sus zonas más internas (Fig. 17; Fm. Pozuel, Aurell, 1990). Sin embargo, en el sector de Albacete, la sedimentación en las zonas internas y medias de la rampa estuvo dominada por el desarrollo de las facies arenosas (Unidad de Albacete, Fig. 15). Las facies oolíticas son menos abundantes y se organizan en cuerpos de estratificación cruzada que normalmente no sobrepasan la potencia métrica.

El conocimiento de estas analogías y diferencias permite establecer hipótesis acerca de la amplitud y carácter de los factores que controlaron la sedimentación durante el depósito de la Secuencia Kimmeridgiense. Estos factores se pueden articular en los siguientes apartados:

1. VARIACIONES RELATIVAS DEL NIVEL DEL MAR

La curva de variación relativa del nivel del mar deducida para el sector de Albacete a partir de la distribución estratigráfica de los cortejos sedimentarios (ver discusión en el apartado 5.1), es semejante a la propuesta en los sectores más septentrionales. Así pues, el descenso relativo del nivel del mar al final del Oxfordiense, la transgresión del Kimmeridgiense inferior y la estabilización y caída del nivel del mar en el Kimmeridgiense superior, parecen reconocerse a escala de cuenca Ibérica. Estos movimientos relativos del nivel del mar se han relacionado con fenómenos tectono-eustáticos de carácter regional (Aurell, 1991; Marques et al. 1991).